

The WSSD, Biodiversity, and the CBD

Rich Blaustein

Consultant to OASIS

The Sixth Conference of the Parties, which takes place just a few months before the World Summit on Sustainable Development, opened with commendable calls for a strong biodiversity and CBD assertion aimed for the WSSD. The follow-up for these calls is still to be seen.

There will be a ministerial gathering with expected communiqué(s) and there is a draft decision that pertains to implementing Agenda 21 (See UNEP/CBD/COP/6/1/Add.2, p. 130) with an annex that includes a statement from the COP to the WSSD. These developments are welcome, but are not sufficient for a strong message to be sent by the CBD to WSSD planners and participants. Furthermore, many are concerned about the insufficient emphasis placed on biodiversity in the pre-WSSD talks, preparations, and general atmosphere. Moreover, the report of U.N. Secretary-General to the Commission on Sustainable Development acting as the preparatory committee for the World Summit on Sustainable Development, "Implementing Agenda 21", while admirable in many regards, could have done more to emphasize the indispensable and cross-cutting role of biodiversity for "people, planet, prosperity" and the CBD's instrumentality in this role.

What this COP must do – as we are only a short time away from the WSSD – is to issue an additional strong, discrete decision on the WSSD, Biodiversity and the CBD — this in addition to the various statement and communiqués that circulate this at COP. Below is one suggested example of such a decision, by no means definitive, and which would complement the current draft decision. Whatever new decision we draft, it should embody the assertiveness that is needed at this last major opportunity before the WSSD. Hopefully more COP participants will in the coming week take up the task of ensuring that this COP stand up for biodiversity and its critical role in sustainable development.

- The WSSD, Biodiversity and the CBD 1
- Bringing the CBD Home: Uruguay 2
- Farmers Sustaining the Web of Life 3
- La Participation des Peuples Autochtones dans le CBD 4

The opinions, commentaries, and articles printed in ECO are the sole opinion of the individual authors or organisations, unless otherwise expressed.

Editors: Barbara Gemmill, Ashish Kothari, Kennedy Orwa, Samuel Waweru, Jessica Dempsey

ANNOUNCEMENTS:

Side Event by Global Forest Coalition-FERN, Monday 15 April 6:30-7:45 pm Maris Hall 2 : "Can the CBD Save the Forests? An Independent Report on the Status of Implementation of Forest-Related Clauses in the CBD in 21 Countries?"

All representatives of NGOs are welcome to join the NGO coordination meetings, every morning 9-10am, Carel Willink Hall.

DECISION XY THE WORLD SUMMIT ON SUSTAINABLE DEVELOPMENT, BIODIVERSITY, THE CONVENTION ON BIOLOGICAL DIVERSITY

The Conference of the Parties,

1. Stressing that biodiversity is fundamental and of cross-cutting importance to the actual implementation of sustainable development,
2. Stressing that the Convention on Biological Diversity is the unique instrument whose scope is all species on the Planet,

continued on page 4



Bringing the CBD Home: A Civil Society View of Uruguay, forests, and the CBD

Raquel Núñez

Uruguay en la CBD: las plantaciones no son bosques!

Uruguay, un país de clima templado y territorio ondulado, tiene una inmensa riqueza hídrica, que ha permitido una gran diversidad de praderas naturales, base de la actividad ganadera. El monte indígena y los humedales constituyen los otros dos ecosistemas más característicos del país.

Previamente a la legislación forestal actual, Uruguay tenía unas 200.000 has forestadas integradas a la producción agropecuaria, en un modelo que no fue resultado de una política pública pero tuvo numerosos impactos positivos. No se araba el suelo, se plantaba en pozos, no se aplicaba fertilizantes ni herbicidas, se plantaron varias especies de eucaliptos por lo que no había reducción genética, las plantaciones servían de abrigo para el ganado, se obtenía madera de ellas. Las 150.000 has de eucaliptos cumplieron además una función de reserva estratégica con la que se logró enfrentar la crisis energética de los 80.

La ley 15.939 del 28 de diciembre de 1987 y el Decreto complementario N° 452/988 del 6 de julio de 1988, legislan la actividad forestal del Uruguay apuntando a su promoción. Es de destacar que la ley !**DEFINE A LAS PLANTACIONES COMO BOSQUES!** (*Artículo 4º: Son bosques las asociaciones vegetales en las que predominan el arbolado de cualquier tamaño, explotado o no, y que estén en condiciones de producir madera u otros productos forestales*).

A partir de la década de 1990, la política gubernamental, apoyada en esta ley -que ignora la diversidad biológica-, ha promovido la forestación de una gama restringida de especies, mayormente eucaliptos. Así, se han plantado aproximadamente 550.000 has a un ritmo de 50.000 a 80.000 has por año, destruyendo un sistema natural -la pradera pampeana y sus múltiples servicios ambientales asociados- para la producción de árboles cultivados bajo un régimen agrícola propio de la revolución verde.

Desde la perspectiva de la biodiversidad, este proceso es

equivalente a la deforestación de la Amazonía para expandir la frontera de la ganadería tropical. En otros casos, los cultivos forestales se instalan sobre suelos antes provistos de bosques (en las áreas de serranías), resultando en la destrucción definitiva de los pocos relictos de bosque en esas áreas.

¿Quiénes se benefician?

Las inversiones directas de las empresas transnacionales concentran una proporción importante de la superficie de monocultivos de árboles y por sus niveles productivos, tecnología utilizada e influencias sociales y políticas, tienen un rol protagónico dentro del sector y son las que más se benefician de promociones como la exoneración de impuestos; el reintegro parcial del costo de plantación; los créditos blandos a largo plazo; la desgravación de impuestos a la importación de maquinarias y vehículos; la construcción de carreteras, puertos, puentes; por citar algunos.

Por otro lado, de la tan preconizada creación de puestos de trabajo, la multinacional Weyerhaeuser, por ejemplo, tiene en Uruguay un total de 128.000 has, de las cuales 71.000 están forestadas, y genera 0,18 puestos de trabajo cada 100 hectáreas plantadas, que pasan a 0,10 cada 100 hectáreas si se calcula sobre el total de superficie.

En las zonas ganaderas extensivas, con una tradición de reducida utilización de mano de obra, la forestación significa una mayor demanda de empleo en esta etapa de gran expansión de las nuevas plantaciones. En las zonas con mayor presencia agrícola, el diferencial puede ser negativo. En los cultivos para pulpa de celulosa, hay un largo período de siete a ocho años después de la



plantación, en que la demanda de trabajo es casi nula, donde solo se efectúan tareas de vigilancia, llevando a un despoblamiento mayor al que ya exhibe nuestra ganadería extensiva.

Uruguay y la CBD

Uruguay firmó y ratificó el Convenio de Biodiversidad, pero la ley forestal entra en franca contradicción con los compromisos asumidos. Para incluir la conservación de la diversidad biológica en su programa forestal:

* debe tener un criterio más amplio, que incorpore el tema forestal al conjunto de las actividades agropecuarias, que investigue otros usos de la madera y también otras maderas que puedan integrarse, y que no desplace a otras actividades.

* no debe promover la concentración de grandes monocultivos forestales pues eso necesariamente altera la biodiversidad de la zona.

* debe exigir el relevamiento previo de las áreas a ser plantadas para asegurar que no existan remanentes de ecosistemas que sea de interés preservar y asegurar que no haya especies endémicas o en peligro de extinción

* debe realizar relevamientos de biodiversidad a nivel de cuencas en las áreas definidas como de prioridad forestal, para asegurar lo anterior.

* asegurar que ninguna de las especies de árboles que se promueve sea invasora de los bosques y otros ecosistemas del país.

* disminuir al mínimo el uso de agroquímicos y que los utilizados no afecten directa o indirectamente a la flora y fauna nativas.

Es hora de que el gobierno uruguayo sea coherente con los compromisos asumidos y establezca una definición de bosques que claramente excluya a las plantaciones a gran escala de monocultivos de árboles, que tan lejos están del concepto de diversidad biológica.

Raquel Núñez, autora del informe sobre Uruguay para Global Forest Coalition (GFC).

Los invitamos al side-event que tendrá lugar el lunes 15 de abril (April 15), 6:30 - 7:45 PM, Maris Hall 2: "Can the CBD Save the Forests? An Independent Report on the Status of Implementation of Forest-Related Clauses in the CBD in 21 Countries?"

Agricultural Biodiversity: Farmers Sustaining the Web of Life

Patrick Mulvany, ITDG

The variety of tastes, textures and colours in food is a product of agricultural biodiversity. Agricultural biodiversity includes the diversity of all the living matter that produces this food and other farm products, supports their production and shapes agricultural landscapes. Women and men farmers, including forest dwellers, herders and fisherfolk, freely exchanging and selecting seeds and livestock and managing biodiversity for local nutritional, social and economic needs has produced the agricultural biodiversity on which all humanity depends. Given the dominance of agriculture in the landscape, farmers are not only the world's food providers but are also the principal managers of terrestrial ecosystems.

Whilst agricultural biodiversity originates in specific farming communities, it has been shared widely and is considered to be part of the much-threatened global commons. The protection of these 'commons' from biopiracy (privatisation through patents and other intellectual property rights), pollution by GMOs or the spread of Genetic Use Restriction Technologies (GURT or Terminator Technologies) and the implementation of Farmers' Rights to continue to freely exchange seeds and to a share of the benefits for their contribution to the development of agricultural biodiversity are two crucial elements in the conservation and sustainable use of agricultural biodiversity. They are a focus of the tension between farmers and corporations.

To survive, humanity will need to make sure the genes of our crops, livestock, other food species and the agricultural biodiversity of which they are a part, are continuously under development in farmers' fields, forests, pastoral areas and productive waters. Backup storage, in national and international gene and semen banks and free of the threat of patenting, will keep a limited slice of this vital diversity in the public domain and accessible to all producers.

But vigilance is required to safeguard these resources. Three threats loom which the COP could resolve to address.

- Intellectual Property Rights that reduce access will limit the free exchange of seeds and other genetic resources between farmers.
- Contamination by GMOs both in genebanks and in productive agroecosystems, especially those in the Centres of Diversity in which crops originated, will weaken the genetic integrity of agricultural biodiversity.
- Terminator Technologies will stop local development of agricultural biodiversity.

The CBD's Agricultural Biodiversity Programme of Work addresses some of the problems and the FAO International Seed Treaty provides qualified protection for some crop and forage species from intellectual property rights. But by failing to take a tough line against Patents on Life, GMO pollution and Terminator Technologies the COP is abdicating its responsibilities and is allowing Corporate proprietary interests to threaten farmers' opportunities to sustain the web of life on Earth.

continued from page 4...

3. Stressing the Convention on Biological Diversity's current and future scope makes it uniquely suited to redress biodiversity loss and to protect biodiversity for sustainable use, development and for the wide range of ecosystem services dependent on healthy biodiversity,
4. Welcomes the timely and unique opportunity of the World Sustainable Development to recognize and expound on "the inextricable connection between environment and development." (see Paragraph 4, "Implementing Agenda 21") and on the integral, integrative role of biodiversity in this link;
5. Urges the WSSD to clearly articulate to the world the continuous diminishment of biodiversity locally, nationally, and globally and this diminishment's substantial obstacle to genuine sustainable development;
6. Asserts to the WSSD the indispensable role of the Convention on Biological Diversity for the present and future efforts at biodiversity redress and protection and sustainable development. .

La participation des femmes autochtones est importante à tous niveaux dans ce processus. Les femmes autochtones possèdent un savoir traditionnel unique, essentiel et crucial pour la protection, la conservation et l'utilisation durable des ressources naturelles.

Dix ans après la signature des conventions environnementales lors du Sommet de la Terre à Rio, les peuples autochtones s'inquiètent des institutions et accords internationaux tels que l'Organisation Mondiale de Commerce, le Fonds Monétaire International et la Banque Mondiale qui promeuvent la globalisation. Ces institutions et accords sont contraires aux obligations et à l'esprit de Rio et en pratique signifient la violation des droits fondamentaux et notamment les droits territoriaux des peuples autochtones. En plus de dégrader leur environnement, ils ont eu pour résultats la perte irrécupérable de langues, de savoirs et de cultures ainsi que l'appauvrissement des peuples autochtones, en contradiction totale avec les objectifs de la convention sur la diversité biologique. Dix ans après Rio, les peuples autochtones sont encore et toujours confrontés sur leurs terres traditionnelles à des projets hydroélectriques, d'exploitation minière, pétrolière et d'exploitation forestière.

Dans 11 des 29 décisions adoptées par la COP5, la participation pleine et effective des peuples autochtones est exigée. Cependant, à cause d'un manque de volonté politique évident de la part des Parties, cette participation n'a pas été réalisée. Et ce, alors que les droits collectifs des peuples autochtones sont également reconnus dans les instruments internationaux suivants : le Forum Permanent pour les Questions Autochtones des Nations Unies, les Protocoles Internationaux des Droits de l'Homme, la Convention sur l'Elimination de toutes Formes de Discrimination Raciale, la Convention des Droits de l'Enfant, la Convention 169 de la OIT, le Projet de Déclaration sur les Droits des Peuples Autochtones des Nations Unies, le Projet de Déclaration Inter-Américaine sur les Droits des Peuples Autochtones de l'Organisation des Etats Américains

Pour rappel, les droits contenus dans ces accords et instruments reconnaissent et incluent le droit à l'autodétermination, les droits à la terre, les territoires, les systèmes des droits coutumiers, les institutions propres, langues, le contrôle des savoirs traditionnels, l'autodéveloppement, le consentement libre, et préalable, et en connaissance de cause, aux activités qui les concernent, et le droit à la participation à toutes décisions qui affectent et concernent nos peuples.

A l'occasion de COP6, le FORUM International Autochtone sur la Biodiversité a développé des recommandations spécifiques et générales sur les thèmes à l'agenda de la COP6 qui devraient être incorporées dans le rapport final de la COP 6.